

LA FAMILIA DE ESTÉFANAS

Escrito por: Sofía Barrientos
Guatemala

EL GRAN DESEO: Que los niños y las niñas comprendan, que junto con toda su familia pueden servir a Dios como un acto de amor y obediencia.

PARA RECORDAR: "...pero yo y mi casa serviremos a Jehová." Josué 24:15b (VRV1960).

MECÁNICA INTRODUCTORIA: Desordene las sillas del salón y coloque en varios lugares piezas de rompecabezas, que usted haya preparado antes. Cuide que las sillas no estén en una posición riesgosa para los niños. Espere a los niños en la puerta del salón y antes de entrar pídale que le ayuden a recoger las piezas del rompecabezas y a ordenar las sillas en forma de círculo; una vez ordenadas las sillas y que usted tenga las piezas del rompecabezas, pídale que entre todos armen el rompecabezas, siendo usted el líder. Al finalizar y que todos estén sentados pregunte,

¿Fue difícil ayudar a ordenar?, ¿Cómo se sintieron al ayudar para que todos tuvieran un lugar para sentarse?

CÁPSULA REFLEXIVA:

¿Quiénes ayudan en su casa a recoger sus juguetes?, deje que los niños contesten, ¿Alguna vez han ayudado a sus abuelitos en algo?, permita que 1 o 2 niños cuenten una corta historia de cómo ayudan a su familia.

La familia de cada uno de nosotros es diferente y cada una de ellas es especial.

En la Biblia podemos encontrar historias de familias que decidieron dedicar su vida para obedecer a Dios, como Noé que hizo un arca en obediencia a Dios y se salvaron del diluvio, en Génesis 7:1 (VRV1960), Dios le da una orden a Noé, le dijo: *"entra tú y toda tu casa en el arca; porque a ti he visto justo delante de mí en esta generación."*

Las personas del pueblo se burlaban de ellos, pero Noé se mantuvo firme porque sabía que estaba sirviendo a su Dios.

Otra familia que decidió servir a Dios es la familia de Josué. Josué era un líder del Pueblo de Israel y Dios le hablaba para poder transmitir el mensaje a su pueblo. En Josué 24:14-15, invita al pueblo a que puedan servir solo a Dios y que lo hagan con todo su corazón.

Al final del versículo 15 Josué le dice al pueblo que él y su familia han decidido dedicar su vida al servicio de Dios.

"...pero yo y mi casa serviremos a Jehová." Josué 24:15c (VRV1960)

Así podemos encontrar otras familias que decidieron dedicar su vida a Dios, trabajando juntos y siendo de ejemplo para otros.

Como la familia de un hombre que después de ser bautizada, tomó una gran decisión. De esta familia se habla en 1 Corintios 16: 15, y es la familia de Estéfanos, esta familia vivió hace mucho tiempo, pero nos enseña algo importante y que es lo que quiero que puedas llevarte hoy en tu corazón.

En la Biblia no se describe cuántas personas conformaban la familia de este hombre, pero si se menciona algo importante sobre ellos y es que ellos se habían dedicado al servicio de los santos. Servir significa hacer las cosas con amor y en obediencia a Dios, para otros y precisamente eso era lo que hacía esta familia.

Pablo incluso decía a otras personas en la iglesia que debían estar cerca de ellos porque ellos eran obedientes.

Sé que conoces familias que trabajan en la iglesia como servicio a Dios.

Un ejemplo de la época actual son los pastores, ellos han decidido servir a Dios y hacerlo con amor.

También están los misioneros, estas familias deciden dedicar su vida al servicio a Dios en lugares diferentes a donde viven, esto puede ser en el mismo país o en otro país.

Quizás tú y tu familia no tiene el llamado para ser pastores o misioneros, pero eso no te impide servir a Dios en familia.

Puedes hacerlo en tu iglesia local, quizás no tengas ideas ahorita de cómo empezar, pero a continuación describiremos algunos ejemplos de todas las formas como puedes empezar a servir con tu familia.

Cómo podemos empezar a servir como familia:

Encontrando tareas que van a beneficiar a otros, como, por ejemplo:

- Ayudando a recoger basura
- Ayudando a bajar gradas a un hermano anciano
- Colocando las sillas en el salón
- Recogiendo los crayones al finalizar la clase
- Compartiendo nuestra Biblia con algún niño nuevo

1. Con tus dones y talentos

Dios te ha dado dones y talentos como cantar, tocar algún instrumento o dibujar,

igual que al resto de tu familia, pon al servicio de Dios esos dones y talentos.

Que seas un niño no significa que no puedas servir a otros, al contrario, es el momento que empieces a hacerlo, invita a toda tu familia a querer servir a Dios.

Conclusión: Dios nos pide que seamos obedientes y le sirvamos, podemos servir como familia y ser luz para que otras familias puedan conocer del amor de Cristo.

Si empiezas a servir a Dios con tu familia desde ahora que eres pequeño, seguro cuando crezcas vas a seguir sirviendo a Dios y eso es lo mejor que puedes hacer con tu vida.

CERRAMOS LOS OJITOS PARA ORAR:

- Oramos para que bendigas a nuestra familia y que nos ayudes a ser obedientes.
- Oramos para que, si alguien de nuestra familia aún no te conoce, pueda conocerte y cambiar su vida.
- Oramos para que bendigas a cada una de las familias representadas hoy y para que podamos ser luz para otras familias.
- Oramos para que bendigas a las familias pastorales y misioneros que han decidido dedicar su vida a tu servicio y que están alrededor del mundo.
- Agradecemos por nuestros padres y hermanos y por la oportunidad que nos das de poder servirte.

DECIMOS ADIÓS: Elabore paletas familiares. Pregunte a los niños cuántos miembros hay en su familia para que les pueda proporcionar ese número de paletas a cada uno. Puede llevar figuras de personas sencillas listas para colorear o dejar que los niños dibujen a los miembros de su familia, esto dependerá de las edades de los niños. Lleve una caja de varios materiales como temperas, acuarelas, lana, goma, crayones,

marcadores y permita que los niños elijan cómo decorar sus paletas. Deberán recortar y pegar las figuras en las paletas y motive a los niños para que mientras está elaborando su manualidad piensen en cómo pueden servir como familia.

**Leían el libro de la ley de Dios y explicaban con claridad el significado de lo que se leía,
así ayudaban a los niños a comprender cada pasaje.
(Adaptación de Nehemías 8:8, NTV)**